

# ¿Es el transnacionalismo un nuevo paradigma para el desarrollo?\*

Manolo Abella

Jeffrey Ducanes

## Introducción

SE HA GENERADO UN CRECIENTE entusiasmo por la migración y su potencial impacto para estimular el desarrollo en las regiones de origen menos desarrolladas. En gran medida, ese entusiasmo se debe a los informes acerca de las dimensiones y características de las remesas de los migrantes (véase, por ejemplo, el informe del Banco Mundial, *Global Development Finance*, 2004) y al tamaño de los beneficios globales estimados que se derivarían de una mayor liberalización del comercio global en el sector servicios (Winters, 2005). En Estados Unidos, el debate actual sobre la reforma a las políticas de inmigración también ha atraído la atención hacia la importancia de las redes transnacionales o de la diáspora para movilizar los ahorros de los migrantes con el objeto de financiar pequeñas empresas e infraestructuras comunitarias en los países de origen.

Los hallazgos del Banco Mundial, tan ampliamente citados, en el sentido de que las remesas a los países en desarrollo se han incrementado mucho más rápidamente que los flujos de capital y que, al situarse en cerca de 199,000 millones de dólares anuales, son casi del mismo tamaño que los flujos agregados de inversión extranjera directa, han tenido un impacto notable en los debates sobre la migración y sus vínculos con el desarrollo. Han logrado desplazar el centro de la discusión desde el tema de la fuga de cerebros hacia el potencial, previamente inadvertido, de las remesas de los migrantes para financiar el desarrollo y paliar la escasez en los recursos externos. En 2004, las remesas de los trabajadores fueron superiores a los flujos privados de capital hacia 36 países en desarrollo y superiores a las ganancias de las principales exportaciones de mercancías en

\*Traducción del inglés de Luis Rodolfo Morán Quiroz.

otros 28 países. En efecto, para algunos de los países menos desarrollados, la migración y no el comercio o la inversión, constituye la fuente primordial de divisas extranjeras, su principal vínculo con los mercados globales.<sup>1</sup>

Rodrik y Winters se sitúan entre los más prominentes economistas que han aportado cálculos aproximados del impacto global potencial de la liberalización de los flujos de personas que cruzan las fronteras.<sup>2</sup> Rodrik argumenta que por el hecho de que los diferenciales salariales son mucho mayores que los diferenciales de precios, las ganancias potenciales de liberalizar el movimiento de mano de obra deberían ser muchas veces superiores a las ganancias potenciales de liberalizar el comercio. Calcula, por ejemplo, que el PIB en el mundo podría aumentar hasta 200,000 millones de dólares si se liberaliza la inmigración de modo que la población de trabajadores migrantes se incremente en el equivalente al 3 por ciento de la fuerza laboral de los países ricos. Utilizando un marco general del equilibrio, Winters calcula que incrementar las cuotas de admisión de trabajadores temporales en los países desarrollados, tanto calificados como no calificados, aumentaría el ingreso mundial en unos 156,000 millones de dólares, aproximadamente el 0.6 por ciento del PIB en el mundo.<sup>3</sup>

### Las teorías del desarrollo económico y la migración

El modelo de Lewis-Ranis-Fei para la mano de obra excedente aportó los primeros elementos teóricos acerca de cómo la mano de obra impacta el desarrollo, pero sólo en el contexto de movimientos internos. Sus modelos de dos sectores asumían una economía cerrada en donde la fuerza de trabajo se mueve del sector tradicional (por lo general rural) hacia el sector moderno, que se caracteriza por ingresos en escala creciente. En sus modelos hay fuerza de trabajo excedente en la agricultura (los trabajadores pueden salir sin causar una caída en la producción) y se paga un salario de subsistencia. La transferencia de mano de obra hacia el sector moderno con salarios de subsistencia permite una rápida

<sup>1</sup> El entusiasmo en torno a la importancia de las remesas para financiar el desarrollo se debe en gran parte al trabajo realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo bajo los auspicios de su programa de inversión multilateral. El Banco estuvo entre los primeros en vigilar de cerca los flujos de remesas hacia los países de Centro y Sudamérica. El Banco Asiático de Desarrollo ha comenzado a abordar el tema en fechas recientes.

<sup>2</sup> A partir de estimaciones de que en promedio los aumentos en el ingreso derivados del comercio internacional se incrementan al cuadrado de los diferenciales de precio entre países y que los diferenciales de precio por los bienes (por lo general en el orden de 2 a 1) son mucho menores que los existentes para los salarios, Rodrik concluye que liberalizar la migración tiene un potencial mayor para incrementar el bienestar que la liberalización del comercio. Véase Dani Rodrik (2002) "Feasible Globalization" Harvard, Discussion paper.

<sup>3</sup> Véase A. Winters, "Economic implications of liberalizing mode 4 trade", trabajo presentado en el simposio de WB-WTO con el tema de "Movimiento de personas naturales Modo IV bajo el GATS", Ginebra, abril de 2002.

acumulación de capital, favoreciendo un crecimiento más rápido del sector moderno y una mayor demanda de fuerza de trabajo. Los salarios continuarán en niveles de subsistencia hasta que se elimine el excedente, después de lo cual los trabajadores reciben un pago de acuerdo con su producto marginal.

Harris y Todaro arrancan desde ese concepto para construir un modelo de desarrollo en el que la mano de obra migra de las áreas rurales a las urbanas debido a las expectativas de salarios más altos, incluso cuando ello signifique quedar desempleado por un tiempo.<sup>4</sup> Los trabajadores emigrarán en la medida en que haya buenas perspectivas de encontrar un empleo en la ciudad, perspectivas que pueden representarse por la tasa de desempleo de la fuerza laboral urbana. El traslado se detendrá cuando los trabajadores se tornen indiferentes a las opciones de trabajar en áreas rurales o urbanas. En el modelo de Harris y Todaro, la tasa de migración se determina, no por el tamaño real de los diferenciales salariales, sino por el tamaño del ingreso “esperado” en el sector moderno. El ingreso esperado se basa en el salario promedio y en la probabilidad de encontrar empleo en el sector urbano.

En años recientes se ha observado el surgimiento de la llamada nueva economía de la migración de mano de obra (Stark, Taylor y otros), que se centra en el microanálisis de la decisión de emigrar (la llamada hipótesis de “privación relativa”) para enviar remesas al terruño e invertir en educación (un rechazo del argumento de la “fuga de cerebros”).<sup>5</sup> Los trabajos recientes inscritos en esta línea ofrecen un puente con el trabajo teórico elaborado en otras disciplinas, en especial sociología, antropología y relaciones internacionales (Orozco, Vertovec, Sorensen y Van Hear, De Haas).<sup>6</sup> Han sido los sociólogos y los estudiosos de las relaciones internacionales quienes han llamado la atención de la importancia de las redes transnacionales y de qué manera las comunidades de la diáspora influyen en el desarrollo de sus comunidades de origen. En Estados Unidos, sus estudios han dirigido la atención hacia el papel de las “asociaciones de oriundos” (*Hometown associations*) como nodos de redes transnacionales. En la litera-

<sup>4</sup>El modelo apareció por primera vez en J. Harris y M. Todaro (1970) “Migration, Unemployment and Development: A Two Sector Analysis” *American Economic Review*, marzo de 1970, 60(1), pp. 126-42.

<sup>5</sup>Véase O. Stark (1991), *The Migration of Labour*, Basil Blackwell, Oxford. También R. Lucas y Stark Oded, “Motivation to remit: Evidence from Botswana” *Journal of Political Economy*, vol. 93, pp. 901-918; y J. Edward Taylor (1985), “The New Economics of Labour Migration and the Role of Remittances” *International Migration*, 37(1), pp. 63-66. Robert E.A. Lucas (2005), *International Migration Regimes and Economic Development*, Swedish Foreign Ministry, Estocolmo.

<sup>6</sup>Manuel Orozco, “Globalization and Migration: The Impact of Family Remittances in Latin America”, en *Approaches to Increasing the productive Value of Remittances, IAF and Other Case Studies in Financial Innovations and International Cooperative Community Ventures*: Ponencias presentadas en una reunión académica realizada en el Banco Mundial, 19 de marzo 19, 2001. Washington DC, Inter-American Foundation (2001); S. Vertovec (2004) “Migrant transnationalism and modes of transformation” *International Migration Review* 38 (otoño) pp. 970-1001; Ninna Nyberg Sorensen, Nicholas Van Hear, y Paul Engberg-Pedersen, “The Migration-Development Nexus: Evidence and Policy Options,” CDR Working Paper 02.6. Copenhagen, Center for Development Research, marzo de 2002, p. 1.

tura éstas se ven como instituciones de base con importantes implicaciones para el crecimiento y el desarrollo.

El trabajo que se acerca más a modelar el vínculo entre la migración transfronteriza y el desarrollo es el marco SAM-CGE utilizado por Hinojosa para examinar los efectos de multiplicación en el PIB de la migración y las remesas y de las reformas en las políticas para movilizar las redes comunitarias transnacionales.<sup>7</sup> Este autor simuló los posibles impactos de equilibrio general de la inyección exógena de remesas en la producción rural y los ingresos. El modelo CGE capta las modificaciones de los precios relativos causados por un cambio exógeno. Su estudio se basa en los cambios en los flujos de remesas después de medidas de regularización en Estados Unidos que tuvieron como consecuencia incrementos en el ingreso de los migrantes mexicanos.

### Elementos del paradigma transnacional

En lo que sigue, proponemos los diversos hilos que pueden entrelazarse en una articulación más formal de un modelo transnacional de desarrollo:

1. La existencia de redes de migrantes en los países de destino reduce los “riesgos” asociados con la migración. Esto significa que los trabajadores pueden esperar una probabilidad mayor de obtener empleo en otro país a medida que en éste aumenta la población de sus connacionales o que madura el sistema de migración. Los riesgos pueden disminuir porque la información disponible acerca del mercado laboral extranjero mejora con el aumento de los contactos. La información involucrada puede darse en los renglones de empleos, prácticas de contratación de empleados, salarios vigentes y costo de vida, estándares de ocupación, condiciones de empleo en diferentes industrias y demás. En síntesis, la probabilidad de encontrar un empleo (y las ganancias esperadas al migrar en busca de empleo) es una función de los flujos migratorios acumulativos desde el pasado o la reserva de población o comunidades de la diáspora en los países de destino.
2. Las redes transnacionales operan para reducir los costos de transacción asociados con la migración y la inserción en el mercado laboral extranjero. Los costos de transacción se refieren a los servicios de los reclutadores de los que los migrantes han de echar mano y pagar con el objeto de encontrar un empleo, el costo de varias pruebas que probablemente

<sup>7</sup>R. H. Ojeda, “Transnational Migration, Remittances and Development Globalization Lessons from Oaxa California Transnational Village /Community Modeling Project”, 28 de octubre de 2003. Trabajo para el fondo multilateral de inversión (Multilateral Investment Fund) IADB.

tengan que pasar para demostrar que poseen ciertas habilidades o su capacidad física para el puesto, los servicios de abogados especialistas en migración y otros costos similares. Estos costos son particularmente altos en la migración porque el migrante carece de conocimientos acerca de las condiciones en los mercados de trabajo extranjeros, por las barreras institucionales al traslado y por las dificultades para hacer valer los contratos. Estas son algunas de las razones por las cuales los contactos y los intermediarios siempre están presentes al negociar un empleo. Las redes reducen estos costos al ayudar a los migrantes a lograr contactos directos con los patronos, al recomendar las capacidades y cualidades de los trabajadores y realizar otros servicios que normalmente son desempeñados por intermediarios comerciales.

3. Las cohortes previas de migrantes subsidian la migración de amigos y familiares. Es claro que ésta es la regla en el caso de los países tradicionales de inmigración en donde la reunificación familiar constituye un principio elemental de las políticas de inmigración, pero también es verdad incluso en la generalidad de los países en que sólo se aceptan trabajadores huéspedes temporales. El altruismo suele motivar este fenómeno, pero también puede ser parte de estrategias, a largo plazo, de los migrantes para aumentar la cantidad de trabajadores que sostienen a las familias en el terruño y reducir de esta manera la carga individual. Esos subsidios serían tratados como transferencias adicionales de ingresos o remesas “en especie”. En vez de transferencias de efectivo, éstas adoptan la forma de boletos pagados que se envían a amigos y parientes, hospitalidad en el momento de la llegada hasta que el migrante obtiene un puesto de trabajo y otras formas de asistencia en especie para facilitar la integración de los migrantes en el mercado de fuerza de trabajo.

4. Las remesas contribuyen al crecimiento del producto nacional por medio de su efecto en el incremento de la reserva de capital de la economía. Los hogares que reciben transferencias del ingreso obtenido en el extranjero generan un incremento en las inversiones domésticas privadas, dado que típicamente se invierte en nueva vivienda y su aumento en el consumo inducirá niveles más altos de inversión en el entorno. Las remesas a su vez son una función de la reserva (stock) de migrantes en los países receptores o del tamaño de las comunidades de la diáspora en el extranjero, sus ingresos promedio y sus costos por remesas.

5. Los modelos convencionales de crecimiento atribuyen todos los cambios en el producto que no pueden ser explicados por las transformaciones en el empleo de la mano de obra y en la reserva de capital a los cambios en la productividad del total de factores. Esto podría incluir cambios difíciles de

cuantificar en los renglones de tecnología, calidad de los insumos de mano de obra y mejoras en las formas de gobierno que reducen los costos de hacer negocios. Los cambios en la productividad del capital dependen del complemento de trabajadores altamente calificados disponible en el país. Cuando la migración conduce a la pérdida de estas habilidades, la productividad se verá mermada. El cambio tecnológico requiere la existencia de una “masa crítica” de científicos, profesionistas y trabajadores calificados que sean capaces de aprovechar el conocimiento y utilizarlo de maneras efectivas para desarrollar tecnologías adaptadas a las condiciones locales, requerimientos y limitaciones del mercado. El nuevo paradigma de la migración enfatiza las transferencias de tecnología desde el extranjero, las que se supone que se incrementan con el tamaño de las comunidades de la diáspora en el extranjero. Se podría matizar, por supuesto, que lo que hace la diferencia no es simplemente el tamaño de las comunidades de la diáspora en el extranjero, sino, más importante, en dónde se ubican (sea en sociedades industriales avanzadas o en una economía campesina en el país vecino). El paradigma transnacional ha subrayado el papel de las llamadas “redes de conocimiento”. Por supuesto que esto depende de las habilidades de los trabajadores que salen del país. ¿Son capaces de aprovechar el nuevo conocimiento? Si los que salen tienen una alta escolaridad o capacitación, ¿qué pasa con la economía local a la que dejan atrás? En Pakistán, la salida hacia los países del Golfo de los mejores albañiles y carpinteros dislocó el sistema de entrenamiento informal porque ya nadie podía enseñar a los nuevos trabajadores ocupados en esas líneas. Las redes de conocimiento no necesitan, por supuesto, ser sólo para producir cosas para que contribuyan al desarrollo. El conocimiento que se trae consigo al terruño puede ser acerca de los principios democráticos, formas de gobierno más efectivas, nuevos modos de criar a los hijos, nuevos estilos de vida, etcétera.

6. En el modelo transnacional de desarrollo, la migración contribuye al crecimiento de la reserva de capital por medio de su impacto en los flujos de llegada de capital extranjero. En los países de origen, en donde las condiciones para las inversiones extranjeras son todavía poco favorables, puede ser que de hecho haya flujos netos de salida al comienzo. Empero, una vez que mejoran las condiciones, las comunidades de la diáspora en el extranjero tienden a situarse entre las primeras en llevar capital al país de origen, como ha sucedido de maneras dramáticas en China y, más recientemente, en India. Los vínculos transnacionales reducen los costos de transacción de las inversiones dado que los migrantes, en especial los más calificados, con frecuencia sirven de conductos para la información o

más directamente como inversionistas.<sup>8</sup> Se sabe que los migrantes altamente calificados desempeñan el papel de “cabezas de playa” de las empresas multinacionales cuando éstas deciden maquilar (outsource) la producción en otros países. La experiencia de los migrantes en el extranjero también puede ser instrumental en las decisiones de establecer empresas en el terruño, como es el caso, por ejemplo, de los ingenieros indios en tecnología de la información que regresaron del Valle del Silicio en California para establecer sus propias compañías de programas de cómputo en Bangalore.

### El modelo transnacional de desarrollo

Supóngase la existencia de dos países, uno que envía mano de obra y el otro que la recibe. Para el país de recepción supóngase una tasa de crecimiento de producto exógena constante.

Para el país que envía mano de obra, supóngase una función de producción de la forma:

$$Y_{s,t} = f(A_{s,t}, K_{s,t}, E_{s,t})$$

en donde  $Y$  representa el producto (*output*),  $A$  el nivel de tecnología,  $K$  el nivel del capital,  $E$  el nivel de empleo y en donde el subíndice  $s$  denota que la variable se refiere al país que envía mano de obra y el subíndice  $t$  denota tiempo.

Es claro que la tasa futura de crecimiento del producto en el país de origen de la mano de obra depende de las trayectorias temporales de  $A^s$ ,  $K^s$ , y  $E^s$ .

El total de población en edad de trabajar del país de envío de mano de obra puede dividirse en tres grupos: los empleados, los desempleados (para nuestros propósitos, incluimos a aquellos que no están en la fuerza de trabajo) y la reserva de trabajadores migrantes.

$$WF_{s,t} = L_{s,t} + SMIG_{s,t} = E_{s,t} + U_{s,t} + SMIG_{s,t}$$

Cada uno de estos grupos puede subdividirse en dos subgrupos, los de alta capacitación y los de baja capacitación.

De tal modo que,

$$E_{s,t} = E^H_{s,t} + E^L_{s,t}$$

<sup>8</sup> Los costos de transacción por lo común se dan por las diferencias entre países en los sistemas regulatorios. Estos costos cubren desde las diferencias en los estándares de los productos hasta las prohibiciones de ciertas prácticas.

$$U_{s,t} = U^H_{s,t} + U^L_{s,t}$$

$$[L_{s,t} = L^H_{s,t} + L^L_{s,t}]$$

$$SMIG_{s,t} = SMIG^H_{s,t} + SMIG^L_{s,t}$$

La reserva de migrantes está determinada por los flujos de salida y los flujos de retorno:

$$SMIG_{s,t} = (1 - r)SMIG^H_{s,t} + SMIG^L_{s,t}$$

$$FMIG_{s,t} = f\left(U_{s,t}, \frac{WAGE_{rt}}{WAGE_{s,t}}, SMIG_{s,t-1}, X_{s,t}\right)$$

en donde  $r$  es la razón existente entre los trabajadores migrantes que van al terruño en cada periodo de tiempo,  $FMIG_s$  el flujo de migrantes provenientes del país que envía la mano de obra.  $FMIG$  es a su vez una función de  $U_s$ , la tasa de desempleo en el país de origen de la mano de obra,  $WAGE_r$  y  $WAGE_s$  los niveles salariales promedio en los países de envío y de recepción, respectivamente, y  $X_{s,t}$  un vector de otros factores que influyen en la migración. El flujo migratorio se incrementa con respecto a  $U_s, \frac{WAGE_r}{WAGE_s}$  y el periodo anterior  $SMIG_s$ . El efecto de la reserva de trabajadores migrantes en el periodo anterior del flujo actual de trabajadores migrantes puede verse como el efecto de las redes de migrantes que impactan para reducir los riesgos y los costos de la migración.

Ahora,

$$K_{s,t} = (1 - \delta)K_{s,t-1} + I_{s,t}$$

en donde  $\delta$  es una tasa constante de depreciación del capital e  $I$  representa la inversión. Además,

$$I_{s,t} = I_{PRI,t} + I_{FD,t} + \bar{I}_{GOV,t}$$

en donde el subíndice  $PRI$  significa privada,  $FD$  extranjera directa y  $GOV$  gobierno. En otras palabras, la inversión se divide entre inversión doméstica privada, inversión extranjera directa e inversión exógena del gobierno. La inversión doméstica privada a su vez es una función de las expectativas de crecimiento, el costo de los préstamos, el flujo de las remesas y ciertos costos de transacción asociados con invertir en un país extranjero.

$$I_{s,t} = f (E(\dot{Y}_{s,t}), \overline{INT}_{s,t}, REM_{s,t}, \overline{TC}_{s,t})$$

en donde  $E(\dot{Y}_s)$  es la tasa esperada de crecimiento del producto,  $\overline{INT}_s$  una tasa de interés exógena,  $REM_s$  las remesas de la reserva de trabajadores migrantes en el país receptor, y  $\overline{TC}_s$  una medida de los costos de transacción que enfrentan los inversionistas domésticos privados que se asume como exógena.  $I_{PR}$  se incrementa con respecto a  $E(\dot{Y}_s)$  y  $REM_s$  y decrece con respecto a  $\overline{INT}_s$  y  $\overline{TC}_s$ .

Las inversiones extranjeras directas dependen también de las expectativas de crecimiento, la disponibilidad de mano de obra calificada y los costos de transacción involucrados en invertir en un país con el que no se está familiarizado.

$$I_{FD,t} = f (E(\dot{Y}_{s,t}), L^H_{s,t}, TC^r_{s,t})$$

en donde  $TC^r_s$  es una medida de los costos de transacción que enfrentan los inversionistas extranjeros en el país de envío de mano de obra.  $I_{FD}$  se incrementa con respecto a  $E(\dot{Y}_s)$  y decrece con respecto a  $TC^r_s$ .

Ahora,

$$REM_{s,t} = f (SMIG_{s,t}, \underline{V}_{s,t})$$

en donde  $SMIG_s$  refiere a la reserva de trabajadores migrantes en el país receptor y  $\underline{V}_s$  se refiere a un vector de los otros factores que afectan las remesas como el nivel salarial en el país receptor, el perfil socioeconómico de los trabajadores migrantes, costos de las remesas y otros.  $REM_s$  es una función creciente de  $SMIG_s$ . También,

$$TC^r_{s,t} = f (SMIG_{s,t}, \underline{W}_{s,t})$$

en donde  $\underline{W}_s$  es un vector de los otros factores que afectan los costos de transacción de los inversionistas extranjeros que desean invertir en los países de origen de la mano de obra.  $TC^r_s$  está relacionado negativamente con  $SMIG_s$  bajo la hipótesis de que los trabajadores migrantes sirven de vínculo entre –y como fuente de información– los inversionistas extranjeros y el país de envío de mano de obra en términos de las oportunidades disponibles, las leyes atingentes y también como fuente de ayuda posible en la vigilancia legal de los contratos.

Ahora, el nivel de tecnología,  $A_s$ , puede modelarse como

$$A_{s,t} = f (A_{s,t-1}, EXPST_{s,t-1}, L^H_{s,t}, \gamma^H SMIG^H_{s,t})$$

en donde  $EXPST_t$  es el gasto en ciencia y tecnología y  $r^H$  es la proporción de los trabajadores migrantes calificados que retornan al país.  $A_s$  se incrementa con respecto a  $EXPST_s$ ,  $L^H_s$ ,  $r^H$  y  $SMIG^H_s$ .

### Las implicaciones del transnacionalismo para las políticas

¿De qué manera afectará el nuevo paradigma a las políticas y estrategias de desarrollo? A partir del paradigma simple ilustrado más arriba, puede verse que hay varias avenidas por medio de las cuales las redes de migrantes pueden tener un impacto positivo en el crecimiento del producto. Primero, al incrementar las remesas al país de origen, la migración de mano de obra contribuye a aumentar el nivel de inversiones domésticas privadas. Por ejemplo, buena parte de las remesas se destinan a financiar nuevas viviendas. El impacto del aumento en el consumo a raíz de las remesas para inducir una ampliación de las inversiones domésticas no se toma en cuenta en este modelo, que se basa en una función de producción, pero las implicaciones para las políticas sí pueden ya anticiparse.

En segundo lugar, si se cumple la condición de que quede una cantidad suficiente de trabajadores calificados en el país de origen, las redes de migrantes podrían incrementar la inversión extranjera directa al reducir los costos de transacción asociados con ella. No obstante, si el número de trabajadores calificados que permanecen en el país es demasiado bajo, entonces la migración podría jugar el papel de desincentivar la inversión extranjera directa.

En tercer lugar, nuevamente dependiendo de la condición de que permanezca una masa crítica de trabajadores calificados en el país que envía de mano de obra y de que una proporción distinta de cero regrese al país con regularidad, entonces las redes de migrantes pueden aumentar el nivel de tecnología para la producción en el país al incrementarse la cantidad de trabajadores que llevan nueva tecnología a su terruño. Ellerman afirma que sin esta “masa crítica” de trabajadores con conocimientos, la absorción de nuevas tecnologías permanece en niveles superficiales.<sup>9</sup> Por otro lado, las nuevas tecnologías importadas pueden convertirse en poderosas generadoras de crecimiento como se ha demostrado ampliamente en Japón, luego en Corea y Taiwán, en donde existían suficientes personas locales capacitadas para aprehender y aplicar los principios para desarrollar nuevos procesos y productos.

Las estrategias para el desarrollo de los recursos humanos deben tomar en cuenta, mucho más antes, la movilidad transfronteriza de los trabajadores. En países en que el mercado de fuerza de trabajo está ligada estrechamente con un mercado de mano de obra extranjera más grande y más rico (como en Estados

<sup>9</sup>Véase D. Ellerman (2003), “Policy Research on Migration and Development” World Bank Policy Review Working Paper 3117, agosto.

Unidos), los pequeños cambios en este último pueden implicar un fuerte golpe para el sistema. Considérese, por ejemplo, un aumento de 3 por ciento en la demanda de enfermeras en Estados Unidos y cómo ello afectará la demanda de enfermeras en Jamaica o, en ese marco, en un país proveedor de más grandes proporciones como Filipinas. Los fondos públicos para educación se convierten en un dilema pues los beneficios pueden no derramarse sobre el país. ¿Qué tan equitativo es un sistema en donde buena parte de los fondos públicos van a las universidades pero los graduados emigran?

En nuestro paradigma transnacional, hacemos énfasis la importancia de las comunidades de la *diáspora* para reducir los costos de transacción implicados en las inversiones extranjeras directas, pero no lo hicimos explícitamente como un mercado relativamente ilimitado para la movilización de recursos de capital. Es claro que el capital de la *diáspora* busca la máxima rentabilidad, no siempre motivado por el nacionalismo. El dinero de Hong Kong, por ejemplo, primero iba a otros países asiáticos y a Canadá antes de ir a China. En años recientes los países de origen se han tornado más proactivos para estimular a estas comunidades a fin de movilizar su capital en inversiones domésticas. El estado de Zacatecas, México, fue pionero en el esfuerzo por inducir a los mexicanos en el extranjero a que invirtieran en pequeños proyectos públicos en sus terruños por medio del Programa Tres por Uno. Ello sugiere una perspectiva “desde abajo” hacia el desarrollo.

El Banco Mundial y otras agencias han señalado otras interesantes consecuencias y oportunidades generadas por el crecimiento de la migración. Una de éstas es la expansión del mercado de capital cuando los masivos flujos de entrada de remesas para las familias migrantes generan un mercado para las divisas extranjeras y luego la difusión de los bancos y cuasibancos en las áreas rurales. Los pequeños ahorradores pueden ahora ser contactados por los bancos que no hubieran hecho el esfuerzo de no ser por su carácter de migrantes. Las mejoras en los sistemas de transferencias de recursos por las remesas al mismo tiempo han llevado a la difusión de instituciones formales para movilizar más ahorros.

En el paradigma transnacional se retira la suposición de una economía cerrada. El estímulo para el desarrollo proviene de la migración de mano de obra hacia otros países en donde quienes se trasladan pueden ganar con mucho mejores salarios. La migración puede llevar a una caída en el producto en los países de origen si quienes la emprenden están altamente calificados, pero de otro modo suele suponerse que existe una sobreoferta de trabajadores en todos los sectores. Cuando se dan las transferencias de los ingresos desde el exterior, un aumento en los gastos para el consumo y la inversión a partir de las remesas puede llevar a precios más altos o a estimular la producción y por tanto generar empleos locales. El impacto general en la economía local dependerá de qué

tanto la expansión llegará a convertirse en un aumento en las importaciones del extranjero.

Finalmente, unas palabras de advertencia. Es claro que la migración ayudará al desarrollo, pero sólo en países en que las condiciones están maduras para el desarrollo. Hirschman nos recuerda que la salida por medio de la inmigración es una ruta fácil para quienes renuncian.<sup>10</sup> Su “voz y salida” es relevante para muchos países en desarrollo en donde son necesarias reformas fundamentales antes de que pueda darse el desarrollo. La emigración de los miembros más educados de la población hará más difícil impulsar las reformas. Al mismo tiempo, las expectativas de remesas más cuantiosas hacen más fácil para los diseñadores de políticas evitar o posponer tomar decisiones duras y dolorosas.

<sup>10</sup> Albert Hirschman (1970), *Exit, Voice and Loyalty: Response to Decline in Firms, Organizations and States*, Cambridge, M.A., Cambridge University Press.